

“Declaración de Vielha”

**PIRINEOS:
NUEVOS TIEMPOS,
NUEVAS IDEAS**

Octubre 2003

Conseguir nuevos retos de futuro significa adecuar las estrategias políticas y territoriales a las nuevas situaciones que generan los cambios económicos, sociales y tecnológicos de nuestro entorno. En este sentido, es perfectamente constatable que en los últimos 25 años de construcción de la España de las autonomías y el desarrollo de la estructura administrativa y política de la Unión Europea, junto con las nuevas dinámicas generadas por el fenómeno de la globalización, hacen necesaria una nueva visión de las regiones y de las dinámicas territoriales. Una realidad cambiante es incompatible con una visión estática y monolítica del territorio.

Esta afirmación es más contundente cuando hablamos de un ámbito territorial como el Pirineo, una cordillera denominada durante décadas la frontera del sur de Europa y que, sin embargo, hoy, es un espacio estratégico donde confluyen las regiones francesas de Aquitania, Languedoc-Rosselló, Midi-Pirineus, el Estado Andorrano, y las comunidades autónomas del País Vasco, Navarra, Aragón y Catalunya.

Desde los inicios de los tratados de la Unión Europea ha existido una voluntad manifiesta de permeabilizar las fronteras y construir en estos territorios ámbitos de colaboración a diferentes niveles institucionales. Los programas Interregs, ahora ya en su tercera fase, han sido los instrumentos para financiar estos proyectos. Pero la realidad, muestra la insuficiencia de los avances hechos hasta ahora en este sentido, mientras que por otro lado, crece la percepción que, en una situación de mayor conocimiento y capacidad de colaboración, algunos de los problemas endémicos de la cordillera pirenaica habrían sido resueltos, y la capacidad de generar iniciativas económicas y sociales del conjunto de las regiones sería mucho más alta.

El Pirineo es la bisagra de la Europa meridional, por tanto, es bastante importante para el conjunto de este espacio, habitado por 17 millones de personas. La diagnosis de la funcionalidad del conjunto del territorio, pero, pone en evidencia las carencias actuales, algunas de ellas con afectaciones de carácter europeo, como es el caso de la falta o saturación de las comunicaciones existentes y el incremento exponencial de tráfico pesado por las carreteras de

montaña que, junto con el bloqueo y retraso en los proyectos de nuevas vías de comunicación, convierten el Pirineo en un cuello de botella con consecuencias graves para el desarrollo económico de Catalunya, Aragón, Navarra, Andorra y el sur de Francia.

Otros problemas tienen un carácter más marcadamente pirenaico como: la falta de transporte público de proximidad que ayuden a vertebrar espacios sociales cohesionados y con servicios públicos suficientes; la deficiente oferta formativa y la discriminación de alumnos y familias en los costes y acceso a esta formación por la distancia de los centros de formaciones superiores; o la marginación de muchos pirenaicos en lo que respecta al acceso a las nuevas tecnologías.

Hace falta, por tanto, una adecuación de las políticas regionales y estatales que ayuden a convertir el Pirineo en un espacio permeable y que tenga una verdadera función de nexo de esta Europa meridional. Es con esta voluntad que los socialistas andorranos, de las regiones de Aquitania, Languedoc-Rosillon y Midi-Pirineos, del Aragón, Navarra y Catalunya queremos manifestar nuestra voluntad de dar un firme impulso a los ámbitos existentes como la Comisión de Trabajo de los Pirineos, revisando su funcionamiento e impulsando nuevas fórmulas de colaboración entre regiones que permita a los gobiernos regionales y autonómicos impulsar proyectos de interés común para el conjunto de nuestros territorios.

En el ámbito de las comunicaciones:

1. Exigir de los estados la garantía de inversiones y la rápida conclusión de las obras proyectadas por la conexión de la Alta velocidad del corredor Mediterráneo.
2. La gestión racional de los flujos de transporte pesado impulsando infraestructuras como la travesía central ferroviaria de los Pirineos por el Aragón.
3. La mejora de la permeabilidad del Pirineo en su conjunto con la mejora de: el Eje del Segre, el Eje del Llobregat, el Eje del Ebro (N-230), el Eje del

Coll de Comiols, y los accesos al túnel de Somport. De las comunicaciones transversales, muy especialmente la N-260, la N-230, la autopista Pamplona - Lleida, los accesos al túnel de Somport, y el desdoblamiento de la E-9.

4. La mejora de las comunicaciones entre Andorra y la Seu d'Urgell.
5. La mejora de las conexiones ferroviarias de proximidad como la línea de Puigcerdá, y su conexión con Andorra por la Seu d'Urgell, la línea de la Pobla de Segur, la prolongación de la línea de Comeinges hasta el Arán, y la recuperación de la línea internacional de Canfranc.
6. La mejora de las comunicaciones en un doble eje: La permeabilización del Pirineo para mejorar la conexión con Europa por Navarra y la interconexión de los corredores Mediterráneo y Atlántico tanto por ferrocarril, mediante el corredor Navarrés de Alta velocidad y mediante vías convencionales de gran capacidad.

Sobre la colaboración interregional y la relación Andorra - Unión Europea:

1. Favorecer la profundización de la relación entre el Estado andorrano y la Unión Europea constatando que la mejora de las vías de comunicación de Andorra favorece el tránsito entre dos Estados miembros de la Unión.
2. Habilitar programas específicos para complementar la acción de los proyectos Interreg.
3. Plantear la extensión de estos programas en el Estado andorrano en el marco de un futuro acuerdo de asociación de Andorra con la Unión Europea.
4. Facilitar el intercambio de alumnos y la difusión de la oferta formativa.
5. Fomentar el uso y el aprendizaje de las lenguas comunes.

Vielha, 11 de octubre de 2003.